

## REFLEXIONES SOBRE LA PARTICIPACIÓN DE FAMILIAS Y PERSONAS ADULTAS EN EL CEIP ANDALUCÍA (SEVILLA)

Irene Cremades Soler, Valentín Sanmateo Trilles, Enric Navarro i Campello

Universitat Jaume I

[irene.cresol@gmail.com](mailto:irene.cresol@gmail.com)

### RESUMEN

La presente comunicación trata sobre una experiencia educativa llevada a cabo por tres jóvenes estudiantes de la Universitat Jaume I, en la Comunidad de Aprendizaje del CEIP Andalucía, en el Polígono Sur (Sevilla) durante el mes febrero del 2012. En ésta quedan reflejados los motivos que nos impulsaron a emprender el viaje, el proceso de cambio del centro hacia Comunidad de Aprendizaje y su apertura a los diferentes recursos sociales del barrio, así como también diferentes espacios de participación e intaractuación entre las familias y la escuela, impulsando una educación inclusiva que cuenta con las diversas sensibilidades de la comunidad educativa. Estrategias y recursos puestos en práctica para empoderar a los sectores sociales más desfavorecidos, impulsando una educación bidireccional y recíproca en el proceso continuo de enseñanza/aprendizaje.

*\*En esta experiencia hemos utilizado entrevistas y grabaciones de vídeo y audio de las que, con consentimiento de las personas entrevistadas, hemos incluido fragmentos en la presente comunicación. Este trabajo de campo está, en este momento, en proceso de revisión y elaboración de resultados para compartir en futuros trabajos.*

## 1. INTRODUCCIÓN

*‘Cap al sud buscant el nord’* es una experiencia educativa que nació de tres estudiantes de la Universitat Jaume I, de manera voluntaria y personal, para dar respuesta a aquellos interrogantes que iban surgiendo en nuestra formación como docentes, participando del proceso de enseñanza/aprendizaje a nivel académico. La iniciativa cumple el objetivo de experimentar la educación inclusiva y desarrollada a lo largo de la vida, en nuestra propia piel y, para ello, emprendimos el viaje al Polígono Sur (Sevilla), para conocer de primera mano la calidad pedagógica, cuidada con mimo, que allí se respira. Nadie mejor que la propia Comunidad de Aprendizaje del CEIP Andalucía para compartir inquietudes y sensibilidades, que cuenta con la participación directa de las familias del alumnado. Encontramos que éstas están presentes en diferentes ámbitos del centro, ya sea a nivel educativo, organizativo, o de participación directa en las decisiones que más les afectan. A diferencia de la gran mayoría de centros educativos, creemos que esta forma de participación de las familias y de personas adultas de la Comunidad, supone una innovación práctica en la inclusión, mejora de la calidad educativa y transformación social de su propia comunidad y barrio.

El Polígono Sur es un barrio del extrarradio de la ciudad de Sevilla, donde la falta de recursos sociales, la ineficiente gestión del desarrollo comunitario, los deteriorados recursos arquitectónicos, sumados a la mala fama otorgada por el morbo amarillento de algún programa televisivo y la imagen negativa promovida por el resto de la población de la ciudad, hacen de este rincón andaluz un contexto impreciso, donde las ganas de agradar y abrir sus corazones, contrastan a veces con la sumisión a los roles que les obligan a desempeñar para salvar su día a día de la exclusión social. Como presentamos, las barreras arquitectónicas dificultan la interacción entre esta zona urbana, y el resto de la capital andaluza, ya que, la vía del tren (subterránea en Sevilla, saliendo a luz al paso de este barrio), un polígono de fábricas inmenso (tan grande como el propio barrio), y la carretera ‘Su Eminencia’ que bordea, encierran las posibilidades y esperanzas de las personas. Esta dificultad arquitectónica es conocida como *‘la teoría del vaso’*, ya que forma tres muros que empujan a una única salida que conecta con el mundo exterior del Polígono Sur. Cuanto más al sur, más se sedimenta el olvido social.

Aquí conviven, censadas, 40.000 personas, aunque se estima que el número real puede llegar a desbordar las 60.000, en total. La cultura del barrio es diversa, aunque en su gran mayoría, son personas payas: casi un 90% del total, frente al 10% de cultura gitana en el Polígono Sur. En cambio, la Comunidad de Aprendizaje del CEIP Andalucía, se sitúa en 1 de sus 6 barriadas donde esta cifra se invierte, llamada Martínez Montañés ('Las Vegas'), pasando a convivir el 10% de comunidad paya junto al 90% de comunidad gitana. La falta de acercamiento entre sendas culturas distorsionan en ocasiones, las interacciones entre sus gentes y aquí, el colegio, juega un papel fundamental para mejorar los procesos de interacción y transformación de conflictos. Cabe destacar que, más allá de culturas por etnias, se puede determinar una cultura de barrio, propia de la exclusión social que muchas veces se confunde y no coinciden entre las anteriores.

Allí comprobamos el nivel de participación y cooperación de las familias, en relación a la educación institucionalizada concretamente del CEIP Andalucía, así como las de diferentes entidades sociales que dinamizan el tejido social del barrio y dan voz a estas personas, muchas veces olvidadas por el resto de la sociedad. Este esfuerzo es posible gracias a la cantidad de espacios habilitados para la interrelación, y destacamos los promovidos desde este centro, como son los distintos grupos de trabajo, órganos que regulan la cohesión entre Familia, Profesorado y Alumnado como la 'Comisión de Convivencia' (que juega un papel fundamental más allá de las paredes del centro) o la Comisión de Familiares; cursos y talleres de formación, dinámicas extraescolares, etc. Todo son beneficios: los objetivos socio-educativos aunan metas y recursos, para llegar más lejos y de forma más rápida; a la par, las familias y, por consiguiente, el barrio, encuentran mayor cohesión en sus relaciones diarias. Además, las personas adultas que reciben formación, abren una puerta de salida a la espiral negativa que merodea, alimentada con prejuicios, contra las personas que allí habitan.

## **2. TRANSFORMACIÓN HACIA UNA COMUNIDAD DE APRENDIZAJE Y SUS FAMILIAS**

### **2.1. Antecedentes**

Antes del año 2006, los inicios que les empujaron a ampliar el horizonte educativo hacia el concepto de Comunidad de Aprendizaje fueron difíciles, la falta de conocimiento, diálogo y

cooperación entre familia-comunidad y profesorado procedentes de culturas diferentes, brillaban por su ausencia en las interrelaciones dentro y fuera del colegio. Partían de una tasa de absentismo escolar muy elevada, de más del 40%, y una lista de niñas y niños que jamás habían pisado un centro de educación formal. Entorno al centro, había un sentimiento de desconfianza entre el profesorado y las familias, porque no conocían las costumbres del barrio y culturales. Ésto dificultaba la interacción: agresividad verbal, incluso física, con familiares; puertas del centro cerradas a la comunidad por miedo; etc. En boca de la directora, Ángela Molina: “éramos dos desconocidos con un niño en medio, que era lo que nos unía”. También explica, que dentro del aula, había un clima de trabajo continuamente interrumpido; además, las estrategias, los procedimientos, que ponían en práctica a la hora de trabajar con el alumnado, no funcionaba para hacerles llegar el mensaje y contar con su participación en el proceso de enseñanza/aprendizaje. Matiza que “Basar su trabajo con el libro, o fichas, era como chocar contra un muro”, “había una falta de sentido en la educación que ponían en marcha dentro del colegio”.

Las bajas por ansiedad o depresión, se sucedían, llegando a contar con la presencia del sustituto, de la sustituta, del sustituto. La plantilla oscila entre 22 y 28 plazas docentes, y había años en que el 60% era nueva: nadie quería ir allí a ejercer la docencia, rechazaban el trabajo. Y empezar con plantilla nueva en septiembre cada año, era empezar de nuevo con las relaciones de confianza y afecto con las familias y el alumnado.

## **2.2. Transformación hacia la participación de las familias**

Ante la situación descrita cabe destacar que llegó un momento decisivo en el que se consolidó un claustro muy unido y comprometido, que decidió reflexionar sobre la educación del centro. Compartieron que el alumnado no aprendía según los objetivos, que el profesorado no se realizaba personal ni profesionalmente, y que su labor carecía de sentido. Llegaron a la conclusión de que seguir haciendo lo mismo no cambiaría las cosas. Así que empezaron a compartir qué aspectos podían mejorar ellos/as, analizaron las necesidades y las dificultades como el bagaje y experiencia para poder idear voluntariamente un nuevo plan de centro.

Decidieron invertir sus esfuerzos de mejora educativa en tres temas principales: relación con la familia, convivencia y prácticas educativas.

En julio de 2006, el 80% del claustro deciden cambiar el rumbo educativo y poner fin a la espiral negativa que generaban las distorsionadas interacciones. Empiezan entonces las investigaciones, la búsqueda de información para luego ser compartida... y plantean hacer un salto educativo, convirtiendo el centro en una Comunidad de Aprendizaje, dando paso a la formación e información de la comunidad educativa los meses de junio y julio. Para ello, contaron con la presencia de personal del CREA de Barcelona.

El proceso de cambio fue llevadero según dicen, porque todas las partes implicadas, claustro, familia y comunidad, veían la necesidad de un cambio radical construido por todos/as y para todos/as. Contaron además con la implicación directa de entidades sociales del Polígono Sur, que colaboraban (y colaboran, como veremos más adelante) en la puesta a punto del proyecto. Este paso implicaba cambiar muchos aspectos personales antes indiscutibles en su razón de ser: relaciones con las familias, relaciones en el aula, relaciones fuera del centro... porque buscaban una transformación social, no un simple contrato de contenidos educativos.

Así, profesorado, alumnado, familias, personal del centro, entidades del barrio y colaboradores externos, dieron sentido y vida al proceso de transformación, llenando de ilusión, paciencia y mucho diálogo el saco del CEIP Andalucía. Todas las personas tenían un sueño por el que luchar, una razón para confiar en un cambio social real, y su participación y opinión eran armas fundamentales para moldear su colegio, su barrio... su futuro.

Decidieron organizar un trabajo horizontal, propiciando espacios donde las familias pudieran expresarse, viendo también que sus propuestas no caían en saco roto y se tomaban en consideración, potenciando así relaciones en igualdad. Llevaron a cabo, pues, una nueva concepción del Plan de Centro contando con la comunidad educativa, respondiendo a la pregunta ‘¿qué tipo de centro queremos?’. En este inicio del largo camino, encontraron tres pilares básicos que tenían que modificar y cohesionar: la relación entre familia-colegio, la convivencia entre el claustro y entre éste y las familias, y el cambio de prácticas educativas. A esto le acompañaba la

propia formación del profesorado, que se tuvo que preparar en temas relacionados en la cultura gitana, puesto que el alumnado presente gitano es el que sufre un mayor riesgo de exclusión en Polígono Sur, etc.

Como todo gran proyecto, esta transformación también necesitaba de diversas sensibilidades que participasen directamente de él, y esto les empujó a pedir colaboración directa a las diferentes asociaciones que trabajan en el barrio, así los objetivos quedarían aunados en un mismo frente.

### **3. ESTRATEGIAS Y ESPACIOS DE PARTICIPACIÓN**

Este tipo de educación inclusiva e internivelar del que participan todas las personas del barrio, necesita también de la cooperación de diferentes asociaciones y voluntariado para ampliar horizontes, y así hacer partícipes a más personas de esta coeducación continua.

#### **3.1 Asociaciones**

El Reglamento de Organización y Funcionamiento del CEIP Andalucía, recoge asociaciones como ‘Akherdi’, ‘Federación de Mujeres Progresistas’, ‘Asociación Entreamigos’, ‘Asociación Amuardi’ o ‘Cata’, desarrollan dinámicas y talleres que favorecen el autoconcepto de las vecinas y vecinos de la Comunidad de Aprendizaje, potenciando su autoestima y, como consecuencia, el crecimiento personal y la mejora de habilidades sociales; por ejemplo, el ‘Curso de Estética’, que trata diversos temas básicos como la nutrición, dificultades educativas o en el hogar, el papel de la familia en la escuela, psicología infantil, etc.

#### **3.2 Estudiantado becario y en prácticas**

El centro educativo cuenta también con el trabajo incansable del estudiantado becado y en prácticas procedente de titulaciones diversas y proyectos de la Universidad de Sevilla y de la Universidad Pablo de Olavide. Para entrelazar los distintos proyectos y actuaciones comunitarias ponen en marcha estrategias cooperativas, relacionando materias y campos educativos como la educación primaria, la psicopedagogía, pedagogía, la educación social... potenciando, de esta

manera, un trabajo holístico con toda la comunidad educativa. El papel de estudiantado es muy importante ya que aprenden estrategias educativas inclusivas, en el sentido real de la palabra, forman parte de los equipos de centro, muestran gran compromiso, dinamizan con iniciativa prácticas del centro, aportan nuevas ideas y agrandan la red de enseñanza/aprendizaje más allá de la propia comunidad.

### **3.3 Voluntariado**

Junto al trabajo de las personas becarias, encontramos personas voluntarias que participan de estos proyectos, provienen de dentro y fuera de la comunidad. Sin ellas, no se podrían poner en escena estos escenarios de actuación social. Gracias a esta interacción extracomunidad-barrio-colegio, la implicación de las familias es alta, buscando en todo momento estrategias para que su participación e inclusión educativa sea mayor. Con esto se resquebraja la idea de que en el colegio solo aprende el estudiantado; nada más lejos de la realidad: el proceso de enseñanza/aprendizaje es multidireccional, así conseguimos una escuela de todas y para todas las personas.

### **3.4 Familias**

Las familias juegan un papel fundamental en la educación dialógica, ya que están presentes en todos los ámbitos, tanto en primera línea de fuego desde las aulas desarrollando el papel de docentes, en talleres extraescolares, o en las distintas comisiones de trabajo, como la Comisión de Convivencia, que se encarga de prevenir los actos disruptivos que pongan en peligro la armonía en el proceso educacional, para abordarlos a tiempo y mantener la cohesión y el respeto, así como promocionar la convivencia sana.

El empoderamiento de las familias les proporciona oportunidades de apertura social, luchando contra el contexto y falsas creencias que le dificultan la equidad en la sociedad. Así, la gestión del comedor del CEIP Andalucía la lleva a cabo un equipo de trabajo formado por madres y padres, dos de ellas contratadas, y el resto a modo de voluntariado. La gestión económica de éste, depende de las familias que le dan vida.

La *Junta de Familias*, que se compone de un representante familiar de cada clase, se reúne para tratar los aspectos que más inquietud les despiertan, tanto de la educación que recibe su prole, como de la propia participación en el colegio y funcionamiento del mismo. Es uno de los organismos de representación familiar más activo y efectivo. Asimismo, organizan interesantes proyectos, como el de realizar un libro de cocina, con todo lo que ello conlleva: buscar y sintetizar información en la biblioteca del colegio, elaborar la receta... y, al margen, también se establecen otros vínculos para poder trabajar con las familias, tratando aspectos que también les afectan, lanzando nuevas iniciativas educativas en las que tienen que aportar su imprescindible opinión. Esta comisión de trabajo también tiene sueños que alimentan el día a día de la Comunidad de Aprendizaje, y tienen que trabajar conjuntamente para llegar a alcanzarlos.

#### **3.4.1 Proceso educativo de las familias**

Inmaculada Mayorga, una de las maestras con más antigüedad en el CEIP Andalucía y actual secretaria del centro, es la encargada de gestionar las pretensiones formativas de los familiares del alumnado. Lo primero que hace es ver la demanda que tienen mediante una simple pregunta: “¿tú qué quieres hacer?”. Así, toman nota de las diferentes voluntades formativas, de los distintos sueños que comparte el barrio, e intenta darle forma poniéndose en contacto con los distintos recursos del barrio, como la Escuela de Mayores, el Centro Cívico ‘el Esqueleto’, el Comisionado del Polígono Sur, etc.

Este proceso debe contar con un constante esfuerzo que, según Inma: “la esperanza es lo último que se pierde, hay que estar muy motivada y, como decimos aquí siempre, uno es más que cero; y detrás del uno, viene el dos”. Hemos querido destacar esta frase de la encargada de la secretaría del colegio porque recoge a la perfección el paciente esfuerzo educativo que implica la educación a mayores que llevan a cabo.

Son diversos los programas de formación que dan vida a las sensibilidades educativas que allí se dan cita, como por ejemplo, Cursos de Cocina, Cursos de Alfabetización (del que también participan las familias que llegan nuevas al barrio y lo necesitan), Cursos de Formación Vial,

Cursos de Lavandería... Esta apertura educativa del centro conlleva una regla de oro: todas las personas aprenden y enseñan dentro de su colegio. Todas son maestras y alumnas. Ahora, las madres y los padres también acuden a formarse como sus hijas e hijos, aunando esfuerzos y objetivos educativos en los hogares.

#### **4. REFLEXIONES SOBRE EL PROCESO EDUCATIVO**

##### **4.1 Antecedentes**

El trabajo de campo que realizamos durante la estancia en Polígono Sur, nos brindó un sinfín de testimonios recogidos en entrevistas de vídeo y de audio; pensamos que estas sensibilidades educativas vienen acompañadas de grandes conclusiones pedagógicas, razón por la que creemos conveniente compartir algunas de ellas en este trabajo.

Desde su posición como docentes y equipo directivo, Ceferino Vázquez y Ángela Molina, jefe de estudios y directora del CEIP Andalucía respectivamente, nos brindan conclusiones educativas a las que solo es posible llegar mediante la propia vivencia y experimentación propia, día a día, en una interacción directa con la comunidad.

Nos presentan la realidad cultural del barrio, un tanto confundida, debilitando también su autoconcepto social, debido a las malas lenguas y al morbo periodístico, infundado en otras épocas de cierta turbieza social, “a veces asociamos la cultura gitana con la cultura de este barrio, y tiene muy poco que ver lo que es la cultura gitana y lo que se ve de este barrio hacia afuera, que casi siempre es lo negativo. Porque fuera, la identidad está un poquito perdida”.

Trabajando en un contexto tan especial y delicado, decidieron revisar su labor como docentes. “Nos damos cuenta que continuar haciendo lo mismo que sabemos que no resulta es una auténtica tontería; que ni los niños están aprendiendo, ni nosotras no estamos profesionalmente cumpliendo, ni estamos tampoco teniendo un desarrollo personal ni

profesional... y que eso no tiene sentido. Otra cosa que nos dimos cuenta es que no tenía ningún sentido que la familia la tuviéramos enfrente”.

En uno de tantos desayunos junto a Rafaela y Rafael, madre y padre de niños escolarizados en el CEIP Andalucía y voluntarios de cafetería, compartimos opiniones sobre su papel en el centro, en el que nos presentaron un pasado disruptivo, y un presente esperanzador gracias a la inclusión de las familias en la educación institucionalizada.

“Antes habían peleas, los familiares del estudiantado llegaban a agredir en la calle a los maestros... pero desde que abrieron las puertas y hay un aprendizaje para los niños y para sus padres, se ha aprendido: ahora hablamos con la maestra y nos enteramos de si nuestra hija o nuestro hijo tiene la culpa del conflicto, o no”. Observamos un aumento vertiginoso en la confianza hacia el equipo docente; ahora aunamos objetivos educativos, y ponen en marcha el diálogo en la resolución y transformación de conflictos.

Y es que “antes no preguntaban nada, los padres hacían caso a sus hijos, una pelea de niños se solucionaba pronto, pero quien de verdad salían perjudicados son los padres que intervenían. Son niños: tienen que pelear, tienen que jugar... y eso es una cosa que los padres tenemos que mentalizarnos, empezar a preguntar para saber la verdad; la niña puede contar la historia al revés”. Los intereses educativos son los mismos, buscando una salida basada en la cooperación.

Así, Ángela y Cefe nos cuentan que el claustro decidió abrir el centro al barrio del que se nutre, contar con la participación directa de las familias, del voluntariado interesado en mejorar las posibilidades de su entorno, la cohesión social basada en el respeto y la consecución de objetivos de manera dialógica: “teníamos que enseñar a las familias cuál era nuestro trabajo, para que se dieran cuenta que estamos aquí porque queremos, que los niños y las niñas del polígono, que sus nietos y sus nietas nos importan y que la mejora del barrio, y la mejora de sus gentes, pasaban por la educación. Después que digan lo que quieran: “yo quiero dedicarme a la venta ambulante, yo quiero dedicarme a la chatarra, a ser doctora, a ser mecánico...” pero con una educación que te permitiera elegir y no estar en los sectores excluidos”.

## 4.2 Espacios de participación

El inicio del diálogo se haya en la creación de espacios para mantenerlo. Si el centro no acude a las familias a conocer sus intereses, si no existen estos espacios de diálogo y puesta en marcha de la empatía, nunca conectarán las partes, y no llegarán a trabajar por los mismos intereses: “lo primero que tienes que crear son los cauces de participación; si no existen, la familia no sabe cómo participar, y ahí... sí que hay que estrujarse mucho la cabeza”.

Por eso nacen estructuras como la Junta de Familias, siendo su primer cauce de formación en ellas: “es nuestro primer contacto, al margen de las relaciones más directas en tutorías. Se traslada la información del centro a esta comisión, y ahí, al igual que en claustro, al igual que en las otras comisiones o en la junta de representantes del alumnado, se toman decisiones, y a esas decisiones se les tiene la misma consideración de la que pueden aportar el equipo directivo, el claustro y demás”.

## 5. CONCLUSIONES

Esta comunicación multidireccional entre la misma comunidad educativa propicia un acercamiento por todas las partes, un interés en conocerse para ir conjuntamente siempre más allá. Ángela nos quiso mostrar dónde reside la base de su triunfo educativo: “empezamos a hacer cosas que permitieran acercarnos, porque entendimos que en la medida que nos conociéramos, nacería la confianza y, con la confianza, nacería el afecto; seguiríamos teniendo desencuentros, pero a la hora de abordarlos, los abordaríamos desde la confianza y desde el afecto”. Confianza y afecto, palabras que deben ir de la mano de la ‘educación’.

Para finalizar, destacaremos una máxima que surge de la humildad y el cooperativismo educacional, puesta en boca del jefe de estudios, Cefe: “Nosotros no nos diferenciamos por ‘maestros-familias’; aquí somos todos maestros: no hay diferencia, y eso hay que trabajarlo aquí. El primer paso es cambiar eso, aprender que tú también cometes errores, eres humano, uno más.

También tienes mucho que aprender... yo aprendo mucho todos los días con mis alumnos. Ellos me enseñan más a mí, que yo a ellos, porque dominan el entorno, que yo no domino”.

## 5. REFERENCIAS DOCUMENTALES

FLECHA, R. Y GÓMEZ, J. (1995). *Racismo: No, gracias. Ni moderno, ni postmoderno*. Barcelona: Colección Debate.

AUBERT, A., FLECHA, A., GARCÍA, C., FLECHA, R. RACIONEROM, R. (2008). *Aprendizaje dialógico en la Sociedad de la Información*. Barcelona: Hipatia Editorial.

MANZANO, V. (2011) *La Universidad Comprometida*. Barcelona: Editorial Hipatia.

COMISIONADO PARA EL POLÍGONO SUR (2006). *Plan Integral del Polígono Sur, Sevilla*. Sevilla:Delegación del Gobierno de Andalucía, Junta de Andalucía y Ayuntamiento de Sevilla.

FLECHA GARCÍA R., PUIGVERT, L. *Las Comunidades de Aprendizaje: una apuesta por la igualdad educativa*, recuperado de:

[http://www.cprceuta.es/comun\\_aprendizaje/archivos/flecha\\_introducc\\_CCAA.pdf](http://www.cprceuta.es/comun_aprendizaje/archivos/flecha_introducc_CCAA.pdf)

### Documentos no publicados

\*Proyecto Educativo CEIP Andalucía (2011), Sevilla. Documentación ofrecida durante la estancia de investigación, febrero 2012.

\*Entrevistas y grabaciones de vídeo y audio de las que, con consentimiento de las personas entrevistadas, hemos incluido fragmentos en la presente comunicación. Este trabajo de campo está, en este momento, en proceso de revisión y elaboración de resultados para compartir en futuros trabajos. Realizadas en febrero 2012.